

EMOCION OTOÑAL

*El jardín del colegio se dilata
por detrás de la tapia hiedrecida;
las niñas juegan, a la luz dormida
en que el oro de otoño se desata.*

*Las más pequeñas, al tin-tin de plata
de sus voces, invaden la avenida;
las mayores, con gracia distraída,
se acodan en la pétrea escalinata.*

*Rubias cabezas, carnación salubre,
piernas desnudas donde todavía
la curva femenil no se descubre...*

*Recóge con unción, ánima mía,
esta maravillosa sinfonía
en carne virginal y oros de octubre.*

UN RECUERDO

*El tren paró bajo la noche oscura.
¡Viareggio! ¡Diez minutos! gritó alguno.
Y los dos nos mirábamos, en uno
como albor repentino de ternura.*

*Amistades de viaje... La dulzura
de una voz que nos dice: ¿Lo importuno?
Un palique trivial como ninguno.
Nada más... Y un recuerdo que perdura.*

*Descendió la gentil desconocida,
la despedí con algo de mi vida,
y porque la emoción fuese más pura,*

*sólo besé sus dedos en la yema,
pues el encaje de la manga crema
bajaba hasta cubrir la coyuntura.*

ANTE LA ESTATUA DE SHELLEY, EN OXFORD

*Hoy, lo mismo que ayer, inadvertida
la turba mercantil pasa a tu lado;
hoy, lo mismo que ayer, estás clavado
en tu plinto, y al margen de la vida.*

*Tú, que cruzaste con la frente ardida
en la visión de un mundo reformado,
miras cómo hasta tí no se ha elevado
un átomo, la gente empedernida.*

*¡Ah! cómo es de duro el ideal, y cuánta
es la aridez del inactivo empeño
¡Ah! que en la tierra —tan fecunda y tánta—*

*no hay nada más infértil y pequeño
para sentar nuestra dolida planta,
que un pedestal, de mármol o de sueño.*

OPTIMISMO

*Una carta. Y es suya. Es su sencilla
letra menuda. Y su papel de rosa.
Y el nombre de su tierra deliciosa
en el sello postal de la estampilla.*

*Es la carta habitual, en que no brilla
su ingenio, pero que es tan ingeniosa.
Es la carta que yo no sé qué cosa
tiene en su mansedumbre, que me humilla.*

*Alma ilusa, alma fiel y apasionada,
en esta nuestra edad desencantada
qué lección nos enseñan tus quimeras.*

*Novia de vacaciones, flor de un día,
que al través de los años todavía
me escribes, y me dices que me esperas!*

VENTURA INMORTAL

*Es tan grande tu amor, que yo no acierto
a hallar mi ruta en su extensión doliente;
no existe nada tan inmensamente
uniforme, nostálgico, y abierto.*

*Cuando en medio a tu ensueño me despierto
una angustia sutil nubla mi frente,
y siento la tristeza que se siente
en Londres, y en el mar, y en el desierto.*

*Si tú me amaras menos, si mi oscura
banalidad sentimental pudiera
abarcarse la extensión de tu locura,*

*acaso locamente te quisiera,
porque así me darías la ventura
inmortal, de temer que te perdiera.*

MORENA

*En la brava apoteosis de tu vida
por milagro sutil no desentona
tu belleza pujante de amazona
con tu gracia de niña consentida.*

*No tienes la dulzura dolorida
que el amor en las almas amontona;
eres cruel, porque ciñes la corona
imperial de una corte sometida.*

*Tu altanera fragancia de morena
con tan fuerte prestigio me encadena,
y en modo tal su veleidad me encanta,*

*que cuando estoy contigo me provoca
agonizar bajo tu boca loca,
con tu mano crispada en mi garganta.*

RETRATO DE NIÑA

*Yo no he visto más grácil filigrana
de bazar japonés que esta chicuela
que colgada del brazo de la abuela
me saluda al pasar por mi ventana.*

*Una risa joyante se desgrana
por su cuerpo, de alforza en arandela,
en su rosado parasol revuela
un motivo de fábula persiana.*

*El trigo de su pelo se alborota
en una especie de solar desgaje
que nimba de oro la sutil capota.*

*E hinchando el tul del diminuto traje,
sobre las piernas de marfil borbota
la espumarada del calzón de encaje.*

EN LA MUERTE DE LUIS TEJADA

*Quién supiera decir si al fin reposas
de tu loca inquietud, ¡oh! vagabundo
hermano, que pesaste sobre el mundo
lo que pesan las alas y las rosas.*

*Niño perseguidor de mariposas
has llegado hasta el límite profundo,
empeñado en cazar el errabundo
y divino sentido de las cosas.*

*Hermano de la lírica jornada:
dínos si tras la fúnebre portada
hallaste la ciudad de que eres dueño.*

*O, insatisfecho del celeste abrigo,
si el dolor de tu azul viaja contigo
¡oh! nostálgico hidalgo del ensueño.*

LA CATEDRAL DE COLONIA

*Desde el arco ogival de la portada
hasta la flecha que en lo azul palpita,
cada cosa en su fábrica suscita
el ansia de emprender otra Cruzada.*

*Mole de encaje y de ilusión, cascada
que baja de la bóveda infinita,
surtidor que hasta Dios se precipita,
escala de Jacob, fuerza encantada.*

*Tiene tanto a la vez de piedra y nube,
su pesadumbre formidable sube
en la luz con tan ágil movimiento,*

*que se piensa delante a su fachada
en alguna cantera evaporada,
o en alguna parálisis del viento.*

A UNA GRAN DAMA

*Señora, por tí misma incomprendida,
déja tu flirt superficial y necio,
tu belleza triunfal reclama el precio
del poder, de la gloria, o de la vida.*

*Tén para los donjuanes encendida
la llama espiritual de tu desprecio,
guárda tu corazón a algo tan recio
que aniquile tu carne enloquecida.*

*Que has debido nacer para danzante
que tañera en un círculo divino
el cordaje de una harpa delirante.*

*O para discutir con Aretino,
a la par de Lucrezia o de Violante,
en la mesa de un papa florentino.*

AMANECER

*Rosa ha tenido un vértigo, un incierto
malestar, un temblor desconocido;
y ella, para explicar, se ha referido
a un hartazgo de frutas en el huerto.*

*Pero algo siente en su interior despierto
que trece abriles pareció dormido,
y nebulosamente ha colegido
que algo nace en su sér, y que algo ha muerto.*

*Cierra a llave la alcoba confidente,
y temerosa y deleitosamente
delante del espejo se desnuda.*

*Luego siente rubor, y, remordida,
en la noche más bella de su vida,
rompe a llorar, inconsolable y muda.*

FAREWELL

Partir c'est mourir un peu...

HARAUCOURT

*¡Oh! indecible dolor, cuando el severo
barco se apresta a abandonar la rada,
y un beso damos en la frente amada,
y no sabemos si será el postrero.*

*Pensar que por el húmedo sendero
que se abre, nos persigue una mirada,
y sin embargo a nuestros ojos nada
se ofrece, sino mar, cielo, y acero.*

*Y la amenaza de olvidar, y un loco
temor, y la canción que nos advierte
que partir es morir, morir un poco.*

*¡Ah! ¡Si fuera morir! En la partida
se agrega al desgarrarse de la muerte
otro dolor, el de quedar con vida.*

EL VUELO

*Perdí consciencia de mi sér; un velo
nubló mis ojos deliciosamente,
un viento extraño me golpeó la frente,
y se esfumó bajo mi planta el suelo.*

*En la pasmosa exaltación del vuelo
algo asieron mis manos de repente,
y zumbaba mi sien perdidamente
en uno como vértigo de cielo.*

*Era un rizarse del cabello, un loco
hielo hecho de agujas en la espalda, un poco
de muerte, y otro poco de alegría.*

*¡Ala de Amor, al infinito abierta!
Despertamos. Tu mano estaba yerta,
y tu boca sangraba entre la mía.*

EXHORTACION

*No, no te agitas en la edad oscura
del hierro y del esfuerzo colectivo.
¿Qué es una edad? La fragua al rojo vivo
donde forjan los fuertes su escultura.*

*Aún hay empresas para la bravura,
y aún hay bravura entre tu pecho esquivo.
Escucha, y sentirás un decisivo
murmullo de aspas en la gris llanura.*

*No desdeñes la acción, y sé soldado
del supremo ideal que has concebido.
Vé por la vida como el denodado*

*aviador, por el viento combatido;
el fuerte puño en el timón crispado,
y el ojo insomne en el azul perdido.*

MADRE

*Todo lo que hay de triste sobre el mundo
en tu espíritu, madre, resumiste,
porque no se dijera que lo triste
no es, además de místico, fecundo.*

*A tu intenso mirar meditabundo
tal emoción de transparencia diste,
como para explicar por qué coexiste
lo diáfano, en el mar, con lo profundo.*

*Y hay tal valor en tu actitud sumisa,
tal decisión en tu palabra lenta,
y tanta austeridad en tu sonrisa,*

*porque la humanidad se diera cuenta
de por qué se estremece ante la brisa
el bambú que resiste la tormenta.*

EN LA MUERTE DEL GENERAL HERRERA

*Ultimo hidalgo de la estirpe en ruina
de los rebeldes, formidable viejo,
que nos dabas el sol en el reflejo
tutelar de tu espada damasquina.*

*Actuaste en una edad gris y mezquina,
pero el decoro puso en tu entrecejo
leonino gesto, y a tu voz dio el dejo
de los caudillos de la edad divina.*

*Y tú el violento, el indomable, el duro,
te rindes hoy sobre el regazo oscuro
de la tierra, sin gloria y sin herida.*

*Qué triste, General, debió de serte
que te infligiera tu bufón, la muerte,
la primera derrota de tu vida.*

A BORDO

*Al mirarla inclinada en la baranda,
níveo recorte en el azul más bello,
me pareció su cabecita el sello
de una carta de amor, que no se manda.*

*La cadencia del mar no era más blanda,
no era más puro el estelar destello,
que ese perfil, dormido sobre el cuello
de un blanco mate de papel de Holanda.*

*Fue un instante no más sobre mi vida
la visión luminosa y dolorida
que aún hoy me envuelve en su fulgor ambiguo.*

*Mas la llevo en mi pecho cual si fuera
la Madona entre lírica y severa
de una medalla de marfil antiguo.*

EMOCION PRIMAVERAL

*Primavera romana. No hay un cielo
más azul que el de Roma en primavera.
Nos parece que el mármol floreciera
bajo su luminoso terciopelo.*

*Se ensancha el alma de salud y anhelo,
todo se hace sonrisa en dondequiera,
la amapola revienta en la pradera,
y los pájaros cantan en el vuelo.*

*Pasan muchachas de ademán parlero
con trajes de crespón claro y ligero.
Y una brisa audazmente deliciosa,*

*a raíz de su media bien templada,
muestra a veces la liga, a veces nada,
y a veces un relámpago de rosa.*

LAS CARTAS

*¿Me escribirás? ¿Me escribirás? Y en tanto
se desgarraba el tren hacia lo ignoto,
y era tu mano, en el andén, el loto
que simboliza la ilusión y el llanto.*

*Y pasaron los años, y el encanto
de escribirnos, dejó de ser devoto,
se hizo después deber, deber remoto,
y de deber se convirtió en quebranto.*

*Cómo es de ciego el corazón, que ignora
que este flujo y reflujo del deseo,
como el flujo del mar, tiene su hora.*

*Hoy en nosotros la ilusión revive,
y los dos esperamos el correo...
Pero ninguno de los dos escribe.*

A UNA DAMA

*Hay en tu sér, Doña Leonor, un leve
encanto de ave que se apresta al vuelo,
andas como impulsándote en el suelo
que apenas rasa el piececito breve.*

*Blanca frente nostálgica que llueve
su intangencia lunar sobre mi anhelo,
ojos plomizos de marino cielo,
berilos extraviados en la nieve.*

*Alguna vez en el azar de un viaje,
besé sin emoción, en homenaje
trivial, tu mano de ducal diseño.*

*Sin pensar que esa mano entre la mía
era la llave de marfil que abría
la puerta melancólica de un sueño.*

DE GUARNICION

*Fue en provincia y en mayo, en mi florida
época de Teniente apasionado...*

*Yo recuerdo su labio sonrosado
como el sitio más puro de mi vida.*

Pero llegó la promoción temida...

*Y ella, entreabriendo su jardín sellado,
la tarde del adiós, en su cercado,
¡Imposible! me dijo, ya vencida.*

*¡Imposible! Su acento era tranquilo,
mas su voz era tenue como un hilo
de agua, o como el perfume de una rosa.*

*Y se alejó bajo la luz muriente,
serenamente dulce, intensamente
blanca, y perfectamente dolorosa.*

SERENIDAD

*Si, como es tan posible, no he de verte
ya más, muy pronto, en nuestra vida humana,
si, como a tantos pasará, mañana
me cobija la sombra de la muerte,*

*no temblaré, ni imprecaré a la suerte
al penetrar en la extensión arcana,
pues logró redimir mi alma liviana
una sola virtud, la de quererte.*

*Hoy me siento tan plácido y tan bueno
como si a toda mi anterior locura
hubiera sido el corazón ajeno.*

*Vivo en gracia de tí, y en la segura
fe de tu amor, me internaré, sereno
como un creyente, entre la noche oscura.*

LA VOZ DE LA AMADA

*Sedante voz de amortiguados dejos,
nota de alguna inconocida pauta,
voz, vaso de emoción, treno de flauta
en el campo, en la noche, y a lo lejos.*

*Voz para ser sentida a los reflejos
del otoño, voz lánguida, voz cauta,
voz para seducir a un argonauta
que errase en busca de los ritmos viejos.*

*Voz que tiene la mística fragancia
de las cosas oídas en la infancia.
Voz de un timbre a la vez vago e intenso,*

*que al surgir del incendio de tu boca,
por natural asociación evoca
el litúrgico aroma del incienso.*

LA TEZ DE LA AMADA

*No cobran las antiguas porcelanas
la morbidez de tono de tu mano,
ni ven sobre la arena, al meridiano,
más cálido matiz, las caravanas.*

*Porque tu tez —cosecha de manzanas,
miel de caña en sazón, trigo en verano—
tiene el fulgor con que ilustró el Tiziano
la carne de oro de las venecianas.*

*Tez de hoja seca, tez de pergamino,
arquitrabe de viejo travertino,
a la luz de naranja del ocaso.*

*Tez que nos da la sensación extraña
de que, colmado de sutil champaña,
se fuera casi a desbordar un vaso.*

LOS OJOS DE LA AMADA

*Se aduerme en tu mirada soñadora
una paz de campiña virgiliana,
que me recuerda mi natal sabana
bajo el tul de los cielos de Zamora.*

*Ojos de suavidad que rememora,
por íntima a la vez que por lejana,
esa luz que precede en la mañana
al deshoje de rosas de la aurora.*

*Ojos ausentes, ojos que creémos
que persiguen un astro que no vemos.
Ojos que cuajan en mi boca un grito,*

*cuando mi imagen trémula se inclina
sobre el límite ideal en que termina
su pupila, y empieza el infinito.*

A UN CONDUCTOR

*Filósofo, en el lívido recinto
de Asmodeo, no temiste arrodillarte,
apóstol, de la Cena hiciste parte
con las manos teñidas de jacinto.*

*Poeta, deshojaste sobre el plinto
de la duda, el laurel-rosa del arte,
reformador, ondeaste el estandarte
que plantaba en sus toldas Carlos V.*

*No maldigo tu historia maldecida.
Nadie sabe el por qué de tu amargura.
Algo implacable te agitó en la vida.*

*Sólo siento la racha del destino
cuando evoco tu trágica figura
de monje inquisidor y libertino.*

EN UN DANCING

*Este absurdo jazz-band, y esta manía
del tango, y esta fúnebre carrera
por robar un girón, uno siquiera
de su clámide en ruina, a la alegría.*

*Es el mismo festín de Alejandría,
traducido a una lengua pordiosera;
en las almas el vino reverbera,
y en los ojos afílase la orgía.*

*Cada nueva mujer turba el sentido,
sin otro encanto que el de andar desnuda
bajo el ágil crespón de su vestido.*

*... Yo medito en tu amor, y en que la vida
sólo a nosotros reveló, sin duda,
su secreto, intangible prometida.*

PSIQUIS

*Hoy he pensado en nuestro amor, lejana
novia, que quise, un tiempo, hasta la muerte,
hoy me ha venido la obsesión de verte
otra vez, en tu idílica ventana.*

*Se vive de ilusión. Es tan humana
esta ansia nuestra de engañar la suerte;
y mis sueños cifraron en quererte
su miraje, como una caravana.*

*¡Y oh! ¡enigmas del amor y la conciencia!
Al rodar monocorde de la ausencia
se durmió tu memoria en mi destino.*

*Y hoy te recuerdo, porque no te quiero,
así como despierta el molinero
al pararse la rueda del molino.*

EXHORTACION

*Aún no sabes soñar. Te martiriza
el solo pensamiento del combate.
Ignoras que hay un único acicate
para soñar: el de rasar la liza.*

*Si del sueño que tu ánima idealiza
debes bajar al cotidiano embate,
en lugar de una torre que se abate
haz de ser una nave que aterriza.*

*Tén el concepto, soñador, que cada
realidad, más que un punto de llegada,
debe ser de partida hacia otro anhelo.*

*Piénsa que eres un niño, y que te meces
en un columpio, y que en la tierra a veces
sientas el pié para tomar más vuelo.*

EXPLICACION

*Soy triste, dices bien. Mas diferente
es lo que soy de lo que me has creído.
Sí, soy un triste, pero no un vencido;
no es lo mismo ser triste que doliente.*

*Mi tristeza es un lauro floreciente,
un lauro por el cual he combatido,
no te sorprendas si lo ves ceñido
con cierta vanidad sobre mi frente.*

*Busqué la dicha en el amor. Anduve
con fe, tras ella, entre la noche aciaga,
y cuando al fin la merecí, la tuve.*

*Sólo que Dios, en su sabiduría
a algunos pocos elegidos paga
en sueño, lo que debe en alegría.*

DEVOCION

*Para engastar en delirante juego
la insolencia patricia de tu frente,
yo quisiera una domus decadente,
alumbrada de trébedes en fuego.*

*Allí mi amor, con abnegado apego
de esclavo, vigilara humildemente
tu triclinio de diosa indiferente
a la violencia, y al desdén, y al ruego.*

*Redujera mi sueño millonario
a mirarte emerger del tepidario
desnuda en medio de danzante coro.*

*O que al menos mis cárdenas pupilas
sirvieran a tus manos intraquilas
para jugar con el estilo de oro.*

DECORACION

*Demiúrgica en el bosque se esparcía
tu fragancia fatalmente oportuna,
y tu carne, extenuada en la laguna
era un trémulo cirio en agonía.*

*Cruzó la delirante pedrería
de tus manos, un vértigo de luna,
cuando quisiste contener con una
febril caricia, la caricia mía.*

*La abismada epilepsia de tu aliento
se ofreció a mi sutil refinamiento.
Menguate corne desgarró tu manto.*

*Y en mis labios sentí que tus ojeras
germinaban cual flores agoreras
en tus ojos, ubérrimos de espanto.*

EXHORTACION

*Oyes, en medio de la selva, un trino,
ves en la noche cintilar tu estrella,
un alma de mujer cándida y bella
refulge a trechos en tu gris camino.*

*Tú sientes la emoción, el repentino
embruajamiento, la indeleble huella,
pero el éxtasis lírico te sella
en los labios el verso peregrino.*

*No importa. Tus momentos de Absoluto
hierven en tí, como la miel en cubas,
y a cada germen corresponde un fruto:*

*a nubes de pasión, lluvias de llanto,
a viñedos en flor, cosecha de uvas,
y a siembras de emoción, siegas de canto.*

A JOSE ASUNCION SILVA

*Nada más noble que tu fuga, ¡oh! leve
flautista de un festín alejandrino,
complicado en el tráfago mezquino
de nuestra Santafé del diecinueve.*

*La mofa imbécil y la injuria aleve
al caer en tu pecho peregrino,
acrecieron tu sed de lo divino
como crecen los lagos cuando llueve.*

*Porque naciste para guiar un coro
de efebos, y atediarte de la vida
aun bajo palios de racimos de oro.*

*La sandalia en el pie, sobre la frente
la corona de pámpanos ceñida,
y en las manos el tirso floreciente.*

RITMO

*Lo que la imagen a decir no alcanza,
lo puede revelar el ritmo escueto;
cada metro, por sí, tiene un secreto
poder de sugestión y de añoranza.*

*Así, cuando me huelgo en la confianza
de haberte aprisionado en mi soneto,
no es por gracia de un arte aún incompleto,
sino por una dócil semejanza.*

*Tu voz recuerda el timbre cristalino
de un verso endecasílabo, tu austera
frente, evoca un exámetro latino.*

*Y en ciertas horas de emoción sincera
fluye en mi inspiración tu cabellera
como un desmadejado alejandrino.*

ALMA SIN RUMBO

*Alma sin plan, de cuyo fondo brota
el desgano lo mismo que la gula,
y a quien siempre sorprende y atribula
tu fantasma de siempre, la derrota.*

*Luchas y vences con el arma rota,
por un descuido tu victoria anula:
te olvidas, por mirar cómo circula
embriagada de azul, una gaviota.*

*Con idéntico encanto te seduce
cada senda que se abre sobre el cruce
de otro sendero, que quizá no acabes.*

*Y urgida por el ansia que te ofusca,
vas por el mundo en angustiada busca:
pero qué es lo que buscas, no lo sabes.*

EMOCIONES

*Cuando espiraba su gira vespertina,
sentí una facultad maravillosa
para hallar al través de cada cosa
un asomo de gracia femenina.*

*Cuando sentí que su pisada fina
resonaba en la senda silenciosa,
tembló mi corazón como una rosa
cuando siente que el viento se avecina.*

*Cuando su vista se fijó en la mía
algo en mi frente se detuvo como
la luciérnaga azul de la alegría.*

*Cuando besé su cuello de gaviota
el universo parecióme un pomo
de esencia, y lo aspiré gota por gota.*

JOYERIA

*Amó las joyas, porque a su opulenta
carnación luminosa dieron vida
el ignoto dolor que las lapida,
y el orgullo imperial que las ostenta.*

*Inaccesibles a la mano incruenta
de la turba famélica y vencida,
son el margen inútil que en la vida
se opone a lo que viste y alimenta.*

*Así, yo quiero que mi estrofa sea
como una joya, laborada y dura,
y no paisaje, ni emoción, ni idea.*

*Y que se irise con igual destello
engastada sobre una empuñadura
que retorcida al rededor de un cuello.*

A LUISA

*En este libro, que pulí con tanto
esmero para tí, gema por gema,
no hallarás, sin embargo, ni un poema
que diga de mi amor, o de tu encanto.*

*Sobre otros temas lapidé mi canto
y tuve un canto para cada tema;
he copiado en mi lírica diadema
todos los iris, del placer al llanto.*

*¡Y nunca, nunca te canté! Con graves
palabras me dirás: "Yo no te inspiro".
No, no es que falte inspiración, tú sabes.*

*Es que las cosas que a decirte aspiro
son de aquellas tan hondamente suaves
que, menos que una voz, son un suspiro.*